UNE ✦ SACRA

Goecia

El Gran Grimorio

✦ ✦ ✦

Anónimo, atribuido a «Antonio Venitiana del Rabina» (texto inglés de A. E. Waite)

Traducción (edición 1.4)

Créditos

Autor	Anónimo, atribuido a «Antonio Venitiana del Rabina» (texto inglés de A. E. Waite)
Fecha	Siglo XVIII (texto inglés de 1911)
Idioma original	Francés
Versión	Traducción (edición 1.4)
Traducción	Traducción popular, a partir del inglés de A. E. Waite
Fuente	Internet Sacred Text Archive — The Book of Ceremonial Magic (A. E. Waite, 1911), via Wayback Machine
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

El Gran Grimorio es un libro de magia negra en francés, del siglo XVIII, también conocido en una versión posterior como El Dragón Rojo.

Dice haber sido copiado de los escritos del rey Salomón por un tal «Antonio Venitiana del Rabina», nombre que apunta a un origen italiano. Es uno de los grimorios más famosos y temidos.

La primera parte enseña a evocar a Lucifugé Rofocale, el «primer ministro» del infierno, para obtener tesoros escondidos: la preparación del mago (el «karcista») durante un cuarto de luna, la piedra de sangre, el sacrificio de un cabrito, la fabricación de la «vara fulminante» y del círculo cabalístico, la conjuración, las amenazas al espíritu que se resiste y la despedida.

La segunda parte, el «Sanctum Regnum», enseña a hacer pactos con los espíritus y trae el diálogo del mago con Lucifugé y la jerarquía infernal: Lucifer emperador, Belcebú príncipe, Astaroth gran duque y sus seis ministros.

Aquí el texto es el que el ocultista inglés A. E. Waite dio en su Libro de la Magia Ceremonial (1911): su descripción del grimorio y las secciones en que traduce «casi palabra por palabra» el rito de Lucifugé y el método de los pactos. Las figuras son las de la edición de 1911.

Fuente: https://sacred-texts.com/grim/bcm/index.htm

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

El libro y su contenido

El rito de Lucífugo

El auténtico Sanctum Regnum, o el verdadero método de hacer pactos

EL LIBRO Y SU CONTENIDO

✦

1 El Gran Grimorio es el más fantástico del ciclo y lo presenta con gran pompa su supuesto editor, Antonio Venitiana del Rabina, un personaje cuyo nombre indica el origen italiano de la obra.

1.2 Por su rareza y por la gran demanda que tiene, se nos informa de que debe considerarse la verdadera Magnum Opus, una opinión que puede parecer poco fundada, pero en cuyo favor se cita la autoridad de los escritores rabínicos. A estos autores debemos el tesoro de valor incalculable que innumerables charlatanes han intentado falsificar, pero que nunca han logrado descubrir.

1.3 El ejemplar que Antonio utilizó para preparar su edición fue transcrito de los escritos auténticos del poderoso rey Salomón, obtenidos por pura casualidad. "En verdad, ¿qué otro hombre, salvo este genio invencible, habría tenido la osadía de revelar las palabras fulminantes que Dios utiliza para infundir terror en los ángeles rebeldes y obligarlos a obedecer?

1.4 Tras elevarse a las alturas celestiales para dominar los secretos y aprender las palabras omnipotentes que constituyen todo el poder de una Deidad terrible y venerable, este gran rey extrajo la esencia de esos arcanos más íntimos, utilizados por una Divinidad infinita, y pasó todos los días de su vida en las investigaciones más laboriosas y en la búsqueda de los secretos más oscuros y desesperanzadores.

2 Finalmente tuvo éxito en todas sus empresas, penetrando en las moradas más remotas de los espíritus, a quienes ató, a todos y cada uno, y obligó a obedecerle mediante el poder de su Talismán o Clavícula. En ella nos ha re-

velado las influencias estelares, la constelación de los planetas y el método para evocar todas las jerarquías de espíritus mediante la recitación de ciertas Denominaciones sublimes, tal como se exponen más adelante para vosotros en este libro, así como la verdadera composición y los efectos de la temible Vara Fulminante, que hace temblar a los espíritus; con la que Dios también armó a su Ángel cuando Adán y Eva fueron expulsados del Paraíso Terrenal; con la que, finalmente, golpeó a los Ángeles rebeldes, precipitando sus ambiciones en los abismos más espantosos mediante el poder de esta misma Vara, de esta Vara que reúne las nubes, dispersa las tempestades, desvía los rayos o precipita todas y cada una de estas cosas sobre cualquier parte de la tierra a voluntad de quien la dirige."

3 Tal es el preámbulo del Gran Grimorio. La obra se divide en dos partes: la primera contiene la evocación de Lucifuge Rofocale por medio de la Vara Fulminante; la segunda es lo que Antonio, por razones inescrutables, considera el Sanctum Regnum, es decir, el Rito de hacer Pactos; pero una de las características más notables de todos los Grimorios no es su malicia diabólica, sino su ingenuidad inconsciente, mientras que el carácter devoto, casi loable, de todas las operaciones parece haberse sostenido con plena sinceridad.

4 El Gran Grimorio se considera, sin embargo, uno de los más atroces de su clase; contiene un procedimiento de Nigromancia que solo puede realizar, dicen algunos escritores ocultistas —con la afabilidad de un intervalo de lucidez—, un demente peligroso o un criminal incorregible.

4.2 Hay que admitir que el Rito es sumamente irrazonable, pero al tratar con semejante literatura parece poco prudente plantear esta objeción, pues se aplica a demasiados casos. En cuanto a su carácter delictivo, este se

centra en provocar un alboroto durante la misa de medianoche de Nochebuena.

4.3 Hay además una descripción de un veneno titulado "La Composición de la Muerte, o Piedra Filosofal", que supuestamente indica un grado avanzado de diabolismo. Éliphas Lévi dice que pretende proporcionar el Polvo de Proyección, el gran Misterio de los Sabios, pero que en realidad ofrece el Polvo de Consecución, sobre cuyo significado solo puede evocarse una imagen vaga.

4.4 En cualquier caso, cabe añadir que difícilmente puede ser uno u otro, ya que la composición es un líquido. Por lo demás, es simplemente una receta estúpida y, como no se sugiere ninguna aplicación ilícita, no tiene nada de diabólica, a menos que la toxicología, como tal, sea satánica por el mero hecho de no ocuparse de los analgésicos.

5 Por supuesto, no cabe duda de que el Gran Grimorio es un libro de Magia Negra, y sería contrario a la naturaleza de las cosas que un libro de Magia Negra fuera algo distinto de diabólico. Las obras más censurables no son las que anuncian abiertamente que son malvadas, sino las que enseñan el mal bajo la apariencia de la excelencia.

5.2 Lo que llama la atención, en lo que respecta al Gran Grimorio, a las demás obras de su clase y a los Rituales Blancos, es que el diabolismo de lo que se reconoce como diabólico suele ser sumamente tenue, mientras que el elemento angélico de los procedimientos que se suponen angélicos roza con tanta frecuencia y de manera tan peligrosa lo satánico.

5.3 La primera parte del Gran Grimorio, al igual que el Grimorium Verum, es simplemente un procedimiento para evocar espíritus malignos y obtener por la fuerza la entrega de un tesoro oculto.

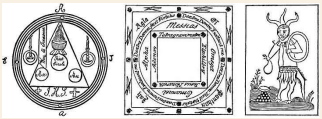
5.4 En la segunda parte se espera sin duda que el mago se entregue, en cuerpo y alma, al demonio que entretanto le sirve, y no cabe vacilar en admitir que esto establece una distinción tajante, no solo entre el Gran Grimorio y todos los Rituales Compuestos, sino también entre el Gran Grimorio y las demás Liturgias de Magia Negra.

5.5 Solo sirve de atenuante decir que el pacto está redactado como un subterfugio y que, en realidad, no concede nada al demonio, quien aquí, como ocurre tan a menudo en el folclore, es engañado y recibe la sombra en lugar de la sustancia.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL RITO DE LUCÍFUGO

✦



1 El Gran Grimorio comparte con el Grimorio de Honorio el oscuro honor de ofrecer un ritual de magia negra inteligible y sin mutilaciones. Cada uno, a su manera, es en verdad una obra sumamente curiosa.

1.2 El primero contiene lo que probablemente sea el único método impreso para hacer pactos; el segundo resulta notable, en primer lugar, por su supuesto origen y por la minuciosidad con que se expone; en segundo lugar, por el carácter eclesiástico de su procedimiento, que difícilmente habrá dejado de engañar a algunos hechiceros crédulos e iletrados pertenecientes al sacerdocio, suponiendo que estuvieran dispuestos a deshonrar los votos de su ordenación.

1.3 En un estudio como este, ambos requieren una reproducción casi íntegra y, dejando de lado sus partes preliminares, ya tratadas adecuadamente, se presentan de forma prácticamente literal en los capítulos que siguen.

2 Se recordará que al oficiante, o karcista, como se le llama en el Gran Grimorio, se le recomienda continencia, ayuno y privaciones semejantes durante todo un cuarto de luna, que debe coincidir con el cuarto del astro. La mañana que sigue a la primera noche de ese cuarto, debe acudir a una droguería y comprar una piedra de sangre llamada Ematille (es decir, hemati-

tes), que deberá llevar siempre consigo por temor a algún percance y en previsión de que el espíritu al que se propone obligar y someter hará desde entonces cuanto esté en su poder para abrumarlo de terror e incitarlo a abandonar la empresa, con la esperanza de escapar así de las trampas que comienzan a tejerse a su alrededor.

3 La siguiente operación consiste en comprar un cabrito virgen, que debe ser decapitado el tercer día de la luna. Antes del sacrificio, debe colocarse una guirnalda de verbena alrededor del cuello del animal, inmediatamente debajo de la cabeza, y sujetarla con una cinta verde.

3.2 El sacrificio debe ofrecerse en el lugar de la futura evocación, un sitio desolado y aislado, libre de toda interrupción. Allí, con el brazo derecho descubierto hasta el hombro, tras haberse armado con una hoja de acero fino y haber encendido un fuego de madera blanca, el karcista recitará las siguientes palabras con esperanza y ánimo:—

OFRENDA INICIAL

5 Te inmolo esta víctima, oh gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, para honra, gloria y poder de tu Nombre, que es superior a todos los espíritus. ¡Oh gran ADONAY! Dígnate recibirla como una ofrenda aceptable. Amén.

6 Aquí debe degollar al cabrito, desollarlo, poner el cuerpo al fuego y reducirlo a cenizas, que deberá recoger y arrojar hacia el lugar por donde sale el sol, repitiendo al mismo tiempo las siguientes palabras:—¡Por la honra, la gloria y el dominio de tu Nombre, oh gran ADONAY, ELOIM, ARIEL, JEHOVAM, derramo la sangre de esta víctima! Dígnate, oh gran ADONAY, recibir sus cenizas como un sacrificio aceptable.

7 Mientras las llamas consumen a la víctima, el oficiante se regocijará en la honra y la gloria del gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, procurando conservar la piel del cabrito virgen para formar el círculo o gran círculo cabalístico, en cuyo interior deberá situarse el día de la empresa suprema.

8 Al sacrificio de la víctima le siguen la selección y la confección de la Vara Fulminante, cuya descripción ya se ha dado. Por la finalidad a la que se destina y por el silencio del Grimorio, puede inferirse que la preparación de la piel de cabra es sumamente sencilla y no requiere quitarle el pelo.

9 Cuando llegue la noche de la operación, el oficiante recogerá su vara, la piel de cabra y la piedra llamada Ematille, y se proveerá además de dos coronas de verbena, dos candeleros y dos velas de cera virgen, hechas por una muchacha virgen y debidamente bendecidas.

9.2 Llevará también un eslabón nuevo y dos pedernales nuevos, con suficiente yesca para encender un fuego, así como media botella de aguardiente, un poco de incienso bendecido y alcanfor, y cuatro clavos del ataúd de un niño muerto.

9.3 Todo ello debe llevarse al lugar elegido para la gran obra, donde se cumplirá escrupulosamente cuanto se establece a continuación y se trazará con precisión el temible círculo cabalístico.

9.4 Por último, debe tenerse muy presente que en la ceremonia deben participar una o tres personas, incluido el karcista, que es la persona designada para dirigirse al espíritu, con la Vara Destructora en la mano. El procedimiento de evocación puede darse con las propias palabras del Grimorio.

SOBRE LA REPRESENTACIÓN FIEL DEL GRAN CÍRCULO CABALÍSTICO

11 Debes comenzar formando un círculo con tiras de piel de cabrito, sujetas al suelo con tus cuatro clavos. Luego, con la piedra llamada Ematille, debes trazar el triángulo dentro del círculo, comenzando por el punto oriental. Del mismo modo deben dibujarse una A grande, una E pequeña, una A pequeña y una J pequeña, así como el sagrado nombre de Jesús entre dos cruces.

11.2 De esta manera, los espíritus no tendrán poder para dañarte por detrás. El karcista y sus ayudantes podrán entonces ocupar sin temor sus lugares dentro del triángulo y, sin prestar atención a ningún ruido, colocar los dos candeleros y las dos coronas de verbena a los lados derecho e izquierdo del triángulo, dentro del círculo.

11.3 Hecho esto, podrán encenderse las dos velas, procurando que delante del karcista haya un brasero nuevo, lleno de carbón recién consagrado. El karcista lo encenderá echando en él una pequeña cantidad de aguardiente y una parte del alcanfor; el resto se reservará para alimentar el fuego periódicamente, según la duración de la operación.

11.4 Después de cumplir puntualmente todo lo mencionado, el oficiante principal podrá repetir la siguiente oración:—Te presento, oh gran ADONAY, este incienso, el más puro que puedo conseguir; del mismo modo, te presento este carbón preparado con la más etérea de las maderas. Te los ofrezco, oh gran y omnipotente ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, con toda mi alma y todo mi corazón. Dígnate, oh gran ADONAY, recibirlos como un holocausto aceptable. Amén.

12 También debes procurar, dice el Grimorio, no llevar encima ningún metal de aleación, salvo una moneda de oro o plata envuelta en papel, que debes arrojar al espíritu cuando aparezca fuera del círculo, para impedir que te haga daño. Mientras recoge la moneda, empieza sin demora la siguiente oración, fortaleciéndote con valor, energía y prudencia. Procura también, con especial cuidado, que el karcista sea el único que hable; los ayudantes deben guardar un silencio firme, aunque el espíritu los interrogue o amenace.

PRIMERA ORACIÓN

14 Oh Dios grande y vivo, que subsistes en una sola y misma persona, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; te adoro con la más profunda veneración y me someto con la más viva confianza a tu santa y suficiente protección. Creo con la fe más sincera que eres mi Creador, mi Benefactor, mi Protector y mi Señor, y doy testimonio ante tu soberana Majestad de que mi único deseo es pertenecerte por toda la eternidad. Así sea. Amén.

SEGUNDA ORACIÓN

16 Oh Dios grande y vivo, que creaste al hombre para disfrutar de la felicidad en esta vida, que adaptaste todas las cosas a sus necesidades y declaraste que todo debía quedar sujeto a su voluntad, favorece este propósito mío y no permitas que los espíritus rebeldes posean aquellos tesoros que tus propias manos formaron para nuestras necesidades temporales.

16.2 Concédeme, oh gran Dios, el poder de disponer de ellos mediante los nombres poderosos y terribles de tu Clavícula: ADONAY, ELOIM, ARIEL, JEHOVAM, TAGLA, MATHON, sedme propicios. Así sea.

Amén.

OFERTORIO

18 Te ofrezco este incienso, el más puro que he podido conseguir, oh sublime ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM; dígnate recibirlo como un holocausto aceptable. Inclínate hacia mí con tu poder y permíteme triunfar en esta gran empresa. Así sea. Amén.

PRIMER CONJURO

20 Dirigido al emperador Lucifer

21 Emperador Lucifer, señor y príncipe de los espíritus rebeldes, te conjuro a que abandones tu morada, en cualquier región del mundo en que se encuentre, y vengas aquí a comunicarte conmigo.

21.2 Te ordeno y te conjuro, en el Nombre del poderoso Dios vivo, Padre, Hijo y Espíritu Santo, a que aparezcas sin ruido y sin mal olor, y respondas con voz clara e inteligible, punto por punto, a todo lo que te pregunte; de lo contrario, serás obligado sin falta a obedecer por el poder del divino ADONAY, ELOIM, ARIEL, JEHOVAM, TAGLA, MATHON, y por toda la jerarquía de inteligencias superiores, que te forzarán contra tu voluntad. ¡Venité, Venité!

21.3 Submiritillor Lucifuge, o el tormento eterno te abrumará por el gran poder de esta Vara Fulminante. In subito.

SEGUNDO CONJURO

23 Te ordeno y te conjuro, emperador Lucifer, como representante del poderoso Dios vivo, y por el poder de Emanuel, su Hijo único, que es tu señor y el mío, y por la virtud de su preciosa sangre, que derramó para redimir a la humanidad de tus cadenas, te ordeno que abandones tu morada, dondequiera que esté, jurando que solo te daré un cuarto de hora si no vienes de inmediato aquí a comunicarte conmigo con voz audible e inteligible; o, si tu presencia personal es imposible, envíame a tu mensajero Astarot en forma humana, sin ruido ni mal olor; de lo contrario, te precipitaré a ti y a toda tu estirpe con la terrible Vara Fulminante a las profundidades de los abismos sin fondo, y ello por el poder de aquellas grandes palabras de la Clavícula:—Por ADONAY, ELOIM, ARIEL, JEHOVAM, TAGLA, MATHON, ALMOUZIN, ARIOS, PITHONA, MAGOTS, SYLPHÆ, TABOTS, SALAMANDRÆ, GNOMUS, TERRÆ, CŒLIS, GODENS, AQUA. In subito.

24 Aviso.—Antes de pronunciar el tercer conjuro, si el espíritu se niega a obedecer, lee lo que sigue en la Clavícula y golpea a todos los espíritus hundiendo en las llamas los dos extremos de la horquilla de tu vara. Al hacerlo, no te alarmes por los espantosos aullidos que puedas oír, pues en ese momento extremo todos los espíritus se manifestarán. Entonces, antes de leer la Clavícula y en medio del tumulto, recita el tercer conjuro.

TERCER CONJURO

26 Te conjuro, emperador Lucifer, como agente del poderoso Dios vivo, de su Hijo amado y del Espíritu Santo, y por el poder del gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, a que aparezcas al instante o envíes a tu

mensajero Astarot, obligándote a abandonar tu escondite, dondequiera que esté, y advirtiéndote que, si no te manifiestas en este momento, te golpearé de inmediato a ti y a toda tu estirpe con la Vara Fulminante del gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, etc.

27 Llegado este punto, si el espíritu sigue sin aparecer, hunde por segunda vez los dos extremos de tu vara en las llamas y recita las siguientes palabras poderosas de la gran Clavícula de Salomón:—

GRAN CONJURO

29 Extraído de la Verdadera Clavícula

30 ¡Te conjuro, oh espíritu, por el poder del gran ADONAY, a que aparezcas al instante, y por ELOIM, por ARIEL, por JEHOVAM, por AQUA, TAGLA, MATHON, OARIOS, ALMOAZIN, ARIOS, MEMBROT, VARIOS, PITHONA, MAJODS, SULPHÆ, GABOTS, SALAMANDRÆ, TABOTS, GINGUA, JANNA, ETITNAMUS, ZARIATNATMIX, etc. A. E. A. J. A. T. M. O. A. A. M. V. P. M. S. C. S. J. C. G. A. J. F. Z. etc.

31 Después de repetir por segunda vez estas palabras sublimes y poderosas, puedes estar seguro —según afirma el testimonio— de que el espíritu responderá de la siguiente manera.

32 De la manifestación del espíritu

33 ¡Aquí estoy! ¿Qué buscas de mí? ¿Por qué perturbas mi reposo? ¡No me golpees más con esa vara temible!

34 LUCÍFUGO ROFOCALE Respuesta al espíritu

35 Si hubieras aparecido cuando te invoqué por primera vez, de ningún modo te habría golpeado; recuerda que, si rechazas la petición que te hago, estoy decidido a atormentarte eternamente.

SALOMÓN

37 Respuesta del espíritu

38 No me atormentes más. Dime, más bien, qué necesitas de mí.

LUCÍFUGO ROFOCALE

40 La exigencia

41 Exijo que te comuniques dos veces cada noche de la semana, ya sea conmigo o con aquellos a quienes se confíe este Libro mío, que deberás aprobar y firmar; te permito elegir las horas que te convengan, si no apruebas las que ahora enumero. A saber:

42 El lunes a las nueve y a medianoche.

43 El martes a las diez y a la una de la mañana.

44 El miércoles a las once y a las dos de la mañana.

45 El jueves a las ocho y a las diez.

46 El viernes a las siete de la tarde y a medianoche.

47 El sábado a las nueve de la noche y a las once de la noche.

48 Además, te ordeno que me entregues el tesoro más cercano, y te prometo como recompensa la primera pieza de oro o plata que toque con mis manos el primer día de cada mes. Tal es mi exigencia.

SALOMÓN

50 Respuesta del espíritu

51 No puedo acceder a tu petición en esos términos ni en ningún otro, a menos que te entregues a mí dentro de cincuenta años, para que haga con tu cuerpo y tu alma lo que me plazca.

LUCÍFUGO ROFOCALE

53 Réplica al espíritu

54 Mira que te golpearé a ti y a toda tu estirpe por el poder del gran Adonay si, por el contrario, no accedes a mi petición.

55 Aviso.—Aquí hunde las puntas de la Vara Fulminante en el fuego y repite el Gran Conjuro de la Clavícula hasta que el espíritu se someta a tu voluntad.

56 Respuesta y aceptación del espíritu

57 No me golpees más; me comprometo a hacer lo que deseas dos veces cada noche de la semana. A saber:

58 El lunes a las diez y a medianoche.

59 El martes a las once y a la una de la mañana.

60 El miércoles a medianoche y a las dos de la mañana.

61 El jueves a las ocho y a las once.

62 El viernes a las nueve y a medianoche.

63 El sábado a las diez y a la una de la mañana.

64 También apruebo tu Libro y te doy mi verdadera firma en pergamino, que deberás fijar al final para utilizarla cuando la necesites. Además, me pongo a tu disposición para aparecer ante ti cuando me llames, cuando, ya purificado y sosteniendo la temible Vara Fulminante, abras el Libro, después de haber trazado el círculo cabalístico y pronunciado la palabra Rofocale.

64.2 Te prometo mantener un trato amistoso con aquellos que estén fortalecidos por la posesión de dicho Libro, donde figura mi verdadera firma, siempre que me invoquen conforme a la regla en la primera ocasión en que me necesiten.

64.3 También me comprometo a entregarte el tesoro que buscas, con la condición de que mantengas el secreto por siempre inviolable, seas caritativo con los pobres y me des una moneda de oro o plata el primer día de cada mes. Si faltas a ello, serás mío para siempre.

LUCÍFUGO ROFOCALE

IMPRIMATUR

67 Respuesta al espíritu

68 Acepto tus condiciones.

SALOMÓN

INVITACIÓN DEL ESPÍRITU

71 Sígueme y ven a poner tus manos sobre el tesoro.

72 Entonces el karcista, armado con la Vara Fulminante y la piedra llamada Ematille, saldrá del círculo por el punto donde está representada la puerta del poderoso Adonay y seguirá al espíritu; los ayudantes, no obstante, no darán un solo paso fuera del círculo, sino que permanecerán firmes e inmóviles dentro de él, sean cuales sean los estruendos que oigan y las visiones que contemplen.

72.2 El espíritu conducirá entonces al karcista a las proximidades del tesoro, donde puede suceder que el karcista vea la aparición de un perro grande y feroz, con un collar tan resplandeciente como el sol. Será un gnomo, al que podrá ahuyentar con la punta de su vara, tras lo cual la aparición huirá hacia el tesoro.

72.3 El karcista deberá seguirla y, al llegar al tesoro, se asombrará al descubrir a la persona que lo escondió, quien también intentará forcejear con él, pero no podrá siquiera acercársele. El karcista debe llevar una hoja de pergamino virgen en la que esté escrito el gran conjuro de la Clavícula.

72.4 Deberá arrojarla sobre el tesoro y tomar al mismo tiempo una de sus monedas como prenda y garantía, habiendo arrojado antes una moneda de su propio dinero mordida con sus propios dientes; después podrá retirarse, caminando hacia atrás y llevándose cuanto pueda del tesoro. El resto no podrá escapársele después de las precauciones anteriores.

73 No obstante, debe tener cuidado de no volverse, sea cual sea el ruido que oiga, pues en ese momento crítico parecerá realmente que todas las montañas del mundo se precipitan sobre él. Por esta razón debe armarse de especial intrepidez, no asustarse de nada y mantenerse completamente firme. Obrando así, el espíritu lo conducirá de regreso a la entrada del círculo. Entonces el karcista recitará la siguiente despedida del espíritu.

CONJURO Y DESPEDIDA DEL ESPÍRITU

75 Oh príncipe Lucifer, por el momento estoy satisfecho contigo. Ahora te dejo en paz y te permito retirarte adonde te parezca bien, siempre que sea sin ruido y sin dejar tras de ti ningún mal olor. Recuerda, sin embargo, nuestro compromiso, pues si faltas a él, aunque sea por un momento, ten por seguro que te golpearé eternamente con la Vara Fulminante del gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM. Amén.

ACCIÓN DE GRACIAS

77 Oh Dios omnipotente, que creaste todas las cosas para el servicio y la comodidad de los hombres, te damos las más humildes gracias por los beneficios que, en tu gran bondad, has derramado sobre nosotros durante esta noche de tus inestimables favores, en la que nos has concedido lo que deseábamos.

77.2 Ahora, oh Dios todopoderoso, hemos comprendido todo el alcance de tus grandes promesas, cuando nos dijiste: Buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá. Y como nos has mandado y advertido que socorramos a los pobres, te prometemos, en presencia del gran ADONAY, ELOIM, ARIEL y JEHOVAM, ser caritativos y derramar sobre ellos los rayos benéficos del Sol con los que esas cuatro poderosas divinidades nos han enriquecido. Así sea. Amén.

78 ADIÓS

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

EL AUTÉNTICO SANCTUM REGNUM, O EL VERDADERO MÉTODO DE HACER PACTOS

✦



1 Hay dos clases de pactos, dice el Grimorium Verum: el tácito y el manifiesto; pero has de saber también que, entre las diversas clases de espíritus, hay algunos que imponen obligaciones y otros que no las imponen, salvo de manera muy leve. En cuanto a los primeros, son aquellos que exigen algo que te pertenezca personalmente cada vez que se acuerda un pacto.

1.2 Debes estar en guardia contra ellos, porque el amigo engañoso se convierte en enemigo declarado. No obstante, el Grimorium Verum no trata más ampliamente la cuestión de un pacto con Satanás o sus ministros, aunque quizá pueda deducirse de sus páginas que todo trato con los espíritus malignos se funda en una ley de intercambio.

1.3 Se los puede someter a la intención del operador, pero con el entendimiento expreso de que reciban satisfacción por su parte, pues, como hemos visto, esta clase de criaturas no da nada a cambio de nada.

2 Para el autor del Gran Grimorio, el pacto es una concesión a la escasez de recursos del operador. En la magia negra, como en algunos otros procedimientos, el necesitado debe estar dispuesto a hacer sacrificios, y el hechicero que no está suficientemente equipado debe pagar al final un precio más alto.

2.2 El auténtico Sanctum Regnum de la Gran Clavícula, llamado también Pacta Conventa Dæmonum, se explica en el Gran Grimorio para conocimiento de quienes desean someter a los espíritus, pero carecen de los recursos necesarios para preparar la Vara Fulminante y el círculo cabalístico.

3 Se afirma que tales personas nunca lograrán evocar a los espíritus a menos que cumplan, punto por punto, todo lo que se detalla a continuación acerca de la manera de hacer pactos con cualquier espíritu, ya sea que el fin perseguido sea poseer tesoros ocultos en la tierra, gozar de mujeres o muchachas y obtener de ellos cualquier favor deseado, ya sea descubrir los secretos más ocultos de todas las cortes y gabinetes del mundo, ya sea revelar los misterios más impenetrables, ya sea comprometer a un espíritu a realizar el trabajo de uno durante la noche, ya sea provocar una granizada o una tormenta en cualquier lugar señalado, ya sea abrir sellos, contemplar lo que ocurre en las casas particulares y aprender todas las artes de los pastores, ya sea obtener la Mano de Gloria y discernir todas las cualidades y virtudes de los metales, minerales y vegetales, de los animales tanto puros como impuros, y «realizar cosas tan asombrosas que ninguna persona que exista pueda dejar de quedar enteramente desconcertada al ver que, mediante un pacto con ciertos espíritus, se pueden descubrir los mayores secretos de la Naturaleza, ocultos a los ojos de todos los demás hombres».

4 Es a la Clavícula del gran rey Salomón, dice el Grimorio, a la que debemos el descubrimiento del auténtico método de hacer pactos, del cual él mismo se sirvió también para adquirir sus inmensas riquezas, para disfrutar de tantas e innumerables mujeres y para revelar los arcanos más impenetrables de la Naturaleza, mediante los cuales puede realizarse toda clase de bien y de mal.

5 Con los más altos potentados del Infierno, con Lucifer, Belcebú y Astaroth, no parece posible establecer un pacto vinculante. El hechicero debe contentarse con alguno de los seis gobernadores, que generalmente actuarán a través de sus agentes. Una cláusula invariable del pacto debe estipular el servicio de uno de los tres superiores entre esos subordinados especiales.

6 Una vez decidido a hacer un pacto, continúa el Gran Grimorio, debes comenzar la tarde anterior cortando, con un cuchillo nuevo y sin usar, una vara de avellano silvestre que nunca haya dado fruto y que sea semejante a la Vara Fulminante, tal como se ha descrito anteriormente.

7 Esto debe hacerse precisamente en el momento en que el sol aparece en nuestro horizonte. Una vez hecho, provéete de la piedra llamada Ematille y de dos velas bendecidas, y procede a elegir un lugar para la operación que vas a realizar donde nadie te moleste en absoluto; incluso puedes hacer el pacto en alguna habitación aislada o en alguna parte subterránea de un antiguo castillo en ruinas, pues el espíritu tiene el poder de transportar el tesoro —o, presumiblemente, alguna de sus alternativas— a cualquier lugar requerido.

8 Una vez cumplido debidamente todo esto, traza un triángulo con la piedra llamada Ematille, que solo se necesita la primera vez que se hace un pacto.

9 Después coloca las dos velas bendecidas en posición paralela, una a cada lado del Triángulo de los Pactos, e inscribe debajo el Santo Nombre de Jesús, para que ningún espíritu pueda dañarte de modo alguno. Ahora puedes situarte en medio del triángulo, sosteniendo la vara misteriosa, junto con la gran Conjuración del Espíritu, la Clavícula, la Petición escrita que piensas formular y la Despedida del Espíritu.

10 Una vez cumplido exactamente todo lo que se ha descrito arriba, empieza recitando la siguiente Conjuración con decisión y esperanza:

GRAN CONJURACIÓN DE LOS ESPÍRITUS CON QUIENES SE BUSCA HACER UN PACTO

12 Tomada de la Gran Clavícula

13 Emperador Lucifer, Señor de todos los espíritus sublevados, te suplico que me favorezcas en el conjuro que dirijo a tu poderoso ministro, LUCIFUGE ROFOCALE, pues deseo hacer un pacto con él. También te ruego, oh príncipe Belcebú, que me protejas en mi empresa. ¡Oh conde Astaroth!

13.2 Muéstrate propicio conmigo y concede que esta noche el gran LUCIFUGE se me aparezca bajo forma humana, sin mal olor, y que me otorgue, en virtud del pacto que me propongo celebrar, todas las riquezas que necesito.

13.3 Oh gran LUCIFUGE, te ruego que abandones tu morada, dondequiera que esté, y vengas aquí a hablar conmigo; de lo contrario, te obligaré por el poder del Dios fuerte y vivo, de su Hijo amado y del Espíritu Santo.

13.4 Obedece sin demora, o serás atormentado eternamente por el poder de las palabras poderosas de la gran Clavícula de Salomón, con las que él solía obligar a los espíritus rebeldes a aceptar su pacto. Aparece, pues, de inmediato, o te torturaré sin descanso por la virtud de estas grandes palabras de la Clavícula.

14 AGLON, TETRAGRAM, VAYCHEON STIMULAMATON EZPHARES RETRAGRAMMATON OLYARAM IRION ESYTION EXISTION ERYONA ONERA ORASYM MOZM MESSIAS SOTER EMANUEL SABAOTH ADONAY, te adoro, et te invoco. AMEN.

15 Puedes tener la certeza de que, tras recitar estas palabras poderosas, aparecerá el espíritu, que dirá:

16 Manifestación del espíritu

17 ¡Aquí estoy! ¿Qué buscas de mí? ¿Por qué perturbas mi reposo? Respóndeme.

LUCIFUGE ROFOCALE

19 Respuesta al espíritu

20 Deseo hacer un Pacto contigo para obtener riquezas de tus manos inmediatamente; de no ser así, te atormentaré con las palabras poderosas de la Clavícula.

21 Respuesta del espíritu

22 No puedo acceder a tu petición a menos que te entregues a mí dentro de veinte años, para que haga con tu cuerpo y tu alma lo que me plazca.

LUCIFUGE ROFOCALE

24 Entonces arrójale tu pacto, que debe estar escrito de tu puño y letra en una hoja de pergamino virgen; debe redactarse como sigue y firmarse con tu propia sangre: Prometo al gran LUCIFUGE recompensarlo dentro de veinte años por todos los tesoros que me dé. En fe de lo cual he firmado

25 N.N.

26 Respuesta del espíritu

27 No puedo conceder tu petición.

LUCIFUGE ROFOCALE

29 Para obligarlo a obedecer, recita de nuevo la Invocación Suprema, con las terribles palabras de la Clavícula, hasta que el espíritu reaparezca y se dirija a ti de este modo:

30 De la segunda manifestación del espíritu

31 ¿Por qué sigues atormentándome? Déjame descansar y te concederé el tesoro más cercano, a condición de que apartes para mí una moneda el primer lunes de cada mes y no me llames más de una vez por semana, a saber, entre las diez de la noche y las dos de la mañana. Recoge tu pacto; lo he firmado. Si faltas a tu promesa, serás mío al cabo de veinte años.

LUCIFUGE ROFOCALE

33 Respuesta al espíritu

34 Acepto tu petición, a condición de que me entregues el tesoro más cercano que pueda llevarme de inmediato.

35 Sigue al espíritu sin temor, arroja tu pacto sobre el tesoro, tócalo con tu vara, retira cuanto puedas, regresa al triángulo caminando hacia atrás, coloca el tesoro delante de ti y recita la Despedida del Espíritu, tal como se indica en el Rito precedente.

36 Por la redacción del pacto se verá que es deliberadamente evasivo, y la respuesta final del supuesto espíritu parece reconocer que solo puede obtener lo que pretende por un descuido del hechicero. Pero, si hay tribunales de justicia en el mundo más profundo, el hechicero podría encontrar ciertas dificultades para defender semejante caso ante el advocatus diaboli.

36.2 A Lucifer y a sus delegados se les atribuye una incómoda habilidad para apoderarse del acusado cuando vence el plazo del pacto. Al parecer, había contratos más vinculantes y mejores maneras de anularlos, pues en el año 1678 el abate Eynatton publicó un Manual de Exorcismos que contiene el siguiente procedimiento formal para obligar al Demonio a devolver cualquier escrito que constituya un acuerdo con él:

EXORCISMO

38 Oh Dios misericordiosísimo, cuyo poder no tiene límite, cuyo dominio es supremo sobre todos los seres, de modo que nada puede sustraerse a tu gobierno mediante la apostasía; mira, hemos pecado contra ti, hemos provocado tu justísima ira al dejar de obedecer tus mandatos, sobre todo cuando, abandonando tu gobierno y tu amistad, hemos renegado de ti y nos hemos asociado con los demonios impíos y, sin contentarnos con negarte, nos hemos obligado por escrito con esos demonios, entregando a su custodia el documento de nuestra obligación voluntaria contra ti. Pero tus misericordias son innumerables, oh Señor de bondad amorosa, y a ti te co-

rresponde tener piedad y perdonar; mira, por tanto, con compasión a esta criatura tuya que, después de haberte negado y de haberse entregado por escrito a los demonios, ahora, habiendo vuelto en sí con la ayuda de tu infinita bondad, aborrece su impiedad, desea volver a ti, su verdadero Señor, y ser recibida con corazón contrito en tu favor.

39 Sabemos, oh Señor, que no despreciarás un corazón contrito y humilde, ni puede escrito alguno ser obstáculo para tu misericordia; te suplicamos, por tanto, que, por la abundancia de tu clemencia, no solo sea borrada la atrocidad de este pecado con la Sangre de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, sino que el demonio, por la palabra de tu poder, sea obligado a devolver el acta, la obligación y la entrega, para que no se gloríe de su tiranía ni pretenda tener derecho alguno sobre el hombre por cuya liberación de sus ataduras rogamos a través de tu Hijo. Por el mismo Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, etc.

40 A la propiciación de la Divinidad ofendida sigue una citación del demonio, a quien se exige que suelte su presa.

EXORCISMO

42 Te exorcizo, oh impío Satanás, que, aun cuando tu poder ha desaparecido, todavía pretendes imponer al hombre un yugo tiránico. Te exorcizo por Jesucristo, que vino a este mundo para la salvación de los pecadores; te conjuro a retirar inmediatamente tu yugo de esta criatura que, engañada por tus artimañas, se entregó a ti en otro tiempo.

42.2 Al abandonarte desde ahora, se encomienda a la misericordia divina y busca servir a aquel a quien únicamente se debe, quien también promete la recompensa de la vida eterna a quienes lo siguen.

42.3 Te exorcizo por la preciosa Sangre de Jesucristo, por la cual ha sido borrada el acta de condena contra nosotros, para que, cuando Jesús reciba al pecador en su favor, no te atrevas a alegar nada contra él ni dejes de devolver el acta por la que esta criatura se obligó contigo, pues ahora ha sido anulada por la Sangre de Jesucristo.

43 Escucha, pues, maldito Satanás, que careces de poder sobre un siervo de Dios cuando, alentado por su verdadero Señor, se dedica a otro servicio; en vano te jactas de esta acta; te ordeno que la devuelvas en el nombre del Señor, como prueba ante el mundo entero de que, cuando Dios recibe a un pecador, ya no tienes dominio alguno sobre su alma.

43.2 Te conjuro por aquel que te expulsó de tu fortaleza, te despojó de las armas en que confiabas y repartió tus despojos. Devuelve, por tanto, esta acta por la que esta criatura de Dios se obligó neciamente a tu servicio; devuélvela, digo, en el nombre de aquel por quien eres vencido; ahora que tu poder ha quedado reducido a nada, no te atrevas a retener por más tiempo este documento inútil.

43.3 Por la penitencia, esta criatura de Dios ya ha vuelto a su verdadero Señor, rechazando tu yugo, esperando en la misericordia divina la defensa contra tus ataques y asistida por la Santísima y Gloriosa Virgen María, Madre de Dios, por cuya intercesión obtendrá de Jesucristo, su Hijo, aquello que por sí misma no es digna de esperar. Por el mismo Cristo nuestro Señor.

44 No queda claro si se suponía que este procedimiento aseguraba la devolución visible y material del documento incriminatorio o si, en su defecto, se consideraba que lo anulaba formalmente, y poco importará; pues, entre las sutilezas del hechicero y la ayuda de la Iglesia para revocar tales actos y

documentos, al Infierno le quedaban pocas posibilidades, y la reticencia de Lucifuge Rofocale a celebrar ese contrato lleno de trampas resulta, en conjunto, sumamente comprensible.

Une Sacra · edición 1.4 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0